



DESDE VALPARAISO

Cervantes N° 18 (Neruda. 1^a parte)

A los veintisiete años de su partida a la eternidad, Pablo Neruda ha sido recordado en una bella y sobria ceremonia, en plena calle del Cerro Lecheros, junto al ascensor de este nombre, extremo Sur del Cerro Barón.

En una típica casa porteña, de tabiquería, adobillo y forrada en zinc, la Fundación Pablo Neruda descubrió una placa de madera (¿del Sur de su infancia?), como testimonio del lugar en que Neruda debió esconderse durante algunos meses de 1948, en circunstancias que intentaba huir de la represión del Presidente González Videla, político de dos caras: extraverlido, alegre, emocional, y al mismo tiempo fiero en sus decisiones, de mucha sangre fría para ordenar el relegamiento de incontables miembros del Partido Comunista, culpable según el Ejecutivo de la época de propagar el descontento.

El compromiso social y político de Neruda lo inspiran un discurso que pronuncia en el Senado el 06.01.1948, fuerte requisitorio contra el Presidente, siendo desaforado el 03.02 y dos días después ordenado su arresto por la Corte Suprema, iniciándose así su vida clandestina que lo llevó a albergarse en hogares de compatriotas que le brindan su asilo, logrando salir por la Cordillera del Sur el 24.02.1949.

Veintisiete años después, la figura de Neruda se agiganta. Sus obras son leídas en todo el planeta. Su producción es estudiada en decenas de centros académicos. En muchas partes del mundo se lo recuerda. Aquí, en el Cerro Lecheros, con el entusiasmo y apoyo de los actuales propietarios de la casa de Cervantes N° 18, actitud distinta a los actuales residentes de la casa en la Isla de Capri, que se negaron a permitir que una

placa fuera instalada en el frontis de la casa en las alturas en la que Neruda y Matilde Urrutia vivieron su amor vehemente que devino el poemario Los Versos del Capitán. En Capri, la placa fue instalada en una roca frente al mar.

Neruda escribió muchas páginas de su Canto General en esta casa de Cervantes N° 18, dejando escritas sus vivencias de su llegada y permanencia en ese rincón de Valparaíso (Canto X El Fugitivo): "...Entré a una casa de marineros. La madre me esperaba.... Miré el limpio mantel, la jarra de agua.... Fui a la ventana; Valparaíso abría sus mil párpados...".

Pudimos entrar, con muchos asistentes a la ceremonia, a la casa, que lucía flamante, y con la comprensión de don José Aguilera, recorrimos el escenario donde Neruda, a la espera de ser embarcado subrepticiamente, no descuidaba su arte.

Estuvimos en la ventana, desde la cual observaba Neruda el trajin del Pasaje Quillota, intrigado por la cantidad de gente que se detenia ante una vitrina, que al final resultó ser una zapatería, concluyendo el vate, amante de las cosas sencillas, la gran importancia del zapato.

El Sábado pasado pudimos atisbar, como Neruda, el trajin incesante del Pasaje Quillota. Muchos negocios ya no están (el salón de bailes Palermo, el cine Chile). Lo que sí será perenne es esta perspectiva desde la cual Neruda contemplaba "...la llama vital de los cerros, / cada casa colgando, el / latido de Valparaíso; / los altos cerros desbordantes / de vida, las puertas pintadas / de turquesa, escarlata y rosa / los escalones desdentados / los racimos de puerlas pobres, / las viviendas desvencijadas".

ALMENDRAL

Los conceptos vertidos en esta página corresponden a autores, siendo ellos de su exclusiva

672106

Cervantes no. 18 (Neruda, 1a parte) [artículo] Almendral.

Libros y documentos

AUTORÍA

Almendral

FECHA DE PUBLICACIÓN

2000

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Cervantes no. 18 (Neruda, 1a parte) [artículo] Almendral.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)